



JUZGADO DE 1ª INSTANCIA EN LO CONTENCIOSO ADMINISTRATIVO Y TRIBUTARIO N° 4 SECRETARÍA N° 8

DYNES, LAZARO ALEJANDRO CONTRA GCBA Y OTROS SOBRE AMPARO - HABITACIONALES

Número: EXP 18964/2023-0

CUIJ: EXP J-01-00018964-9/2023-0

Actuación Nro: 270667/2023

Ciudad de Buenos Aires, de febrero de 2023.-

Y VISTOS: los autos señalados en el epígrafe venidos a despacho a fin de resolver la medida cautelar requerida.

CONSIDERANDO:

1.- Se inicia la presente causa dentro del régimen de turnos establecido en la Res. CM 2/2013, se presenta Alejandro Lázaró DYNES (DNI 14.157.471), por derecho propio, con el patrocinio letrado del Defensor Oficial Dr. Pablo DE GIOVANNI; e inicia la presente acción de amparo contra el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y FACOEP SE (Facturación y cobranza del Efectores Públicos Sociedad del Estado) a fin de salvaguardar sus derechos fundamentales a la vida, a la salud y a la dignidad inherente a todo ser humano, frente a la grave y manifiestamente arbitraria conducta de las demandadas, autoridades públicas que le niegan una asistencia de salud adecuada y suficiente, pese a encontrarse en un estado de máxima vulnerabilidad.

Pretende el cese del comportamiento omisivo por parte de las demandadas, y se les ordene brindarle una solución habitacional y asistencial que no constituya un desarraigo de la zona en la que tiene el núcleo de sus relaciones afectivas, las que son las que han constituido su sostén afectivo y también en parte económico y que en la actualidad son imprescindibles para mantenerse con vida.

En consecuencia, solicita que se ordene a las demandadas que le provean una solución estable y permanente que garantice en forma efectiva el derecho de conformidad con lo dispuesto en la Constitución Nacional y la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires que reconocen y tutelan este derecho fundamental.

Por su parte, solicita se ordene cautelarmente mientras se sustancia la causa y a efectos de paliar la grave situación por la que transita, y especialmente a fin de evitar quedar en situación de calle -con el consiguiente deterioro en la salud que ello le provocaría- frente a la imposibilidad de los vecinos de continuar afrontando el valor de la residencia en la que actualmente vive, requiere que a título de medida cautelar se ordene a las demandadas se le otorguen los fondos suficientes para continuar viviendo en la residencia "La Canela".

Todo ello en virtud de la negativa de las demandadas a cubrir el costo dicha institución en donde reside y recibe atención médica adecuada a su situación de salud, sin brindarle ninguna alternativa que garantice mi derecho a la salud sin despojarme de mi centro de vida y de las relaciones afectivas que mantiene con los vecinos del barrio de Floresta y con su perra Osa -a quien debe considerarse persona no humana, ello constituye un sostén fundamental en la etapa vital que se encuentra atravesando.

Relata que nació el 22 de septiembre de 1960, en el seno de una familiar conformada por su madre y su padre. Vivían en el barrio de parque Patricios en una vivienda de propiedad de sus padres. Su padre falleció durante su adolescencia, cuando tenía la edad aproximada de 15 años. A partir de ese momento, debió comenzar a trabajar a fin de colaborar con los gastos de manutención del hogar, y para ello cambió el turno en que concurría al secundario, por lo que estudiaba de noche. A la edad de 18 años decidió ir a vivir solo, y con los ingresos que obtenía por los trabajos que lograba realizar podía costear un alquiler. Sin embargo, al poco tiempo su madre desarrolló una enfermedad renal que afectó su autonomía, motivo por el cual volvió a vivir con ella para poder cuidarla y asistirle. Su cuadro de salud se fue agravando paulatinamente, lo que le impidió continuar trabajando dado que debía abocarme a su cuidado. Con el tiempo, la situación se fue agudizando al punto tal que se vieron obligados a vender la propiedad familiar, a fin de poder hacer frente a los gastos que demandaba la satisfacción de sus necesidades y en particular la situación de salud de su madre.

Afirma que luego de la venta de la nuestra propiedad continuaron viviendo en un inmueble alquilado, hasta que su madre falleció, hace aproximadamente 25 años. Desde ese entonces, su situación habitacional se volvió cada vez más frágil e inestable, hasta que en el año 2008 quedó en situación de calle. Desde ese entonces, pernoctó en las calles de la Ciudad de Buenos Aires durante más de siete años, habiendo sido el barrio de Floresta su lugar de referencia. Allí desarrolló no solo estrategias que le permitieron obtener recursos para afrontar algunas de sus necesidades esenciales -cuidado de automóviles en la vía pública y el paseo/adiestramiento de perros- sino que también logró construir sólidos vínculos afectivos con varios vecinos del barrio, los cuales perduran hasta la actualidad. Incluso, una de sus vecinas, la Sra. Juana González, es su apoderada y se ocupa de cobrar la pensión no contributiva por discapacidad de la que es beneficiario. Producto de esas relaciones que fue construyendo, en el año 2015 pudo abandonar la "situación de calle" propiamente dicha en la que se encontraba y comenzó a vivir

en un "motor home" que los vecinos adquirieron para que pudiera pasar las noches y tener un lugar donde refugiarme durante el día. Pese a las limitaciones del espacio, este se convirtió para el en un "hogar": allí vivía junto a sus dos perras, desarrollaba sus actividades de la vida cotidiana, dormía durante las noches y sus vecinos podían encontrarme cuando lo necesitaban, así como el visitarlos a ellos.

Refiere que pese a las diversas vicisitudes a las que debió enfrentar a lo largo de su vida siempre intentó salir adelante y desarrollar estrategias que le permitieran valerse por sí mismo, tanto económica como emocional y físicamente. Fue por ese motivo que desde que los vecinos le hicieron entrega del "motor home" trabajó cuidando, paseando y adiestrando perros (y toda otra actividad que pudiera redituarse algún ingreso) con el fin de poder devolver la totalidad del dinero que habían gastado en la compra de la casa rodante.

Respecto de su situación de salud afirma que desde hace algunos años y en especial a partir del 2019 su estado de salud se ha venido deteriorando notoriamente, en gran parte ello se debe a los largos períodos que atravesó en situación de calle y las condiciones de vida a las que se vio expuesto. Que ha debido ser hospitalizado en varias oportunidades, y en la actualidad dadas las secuelas que presenta por las diversas afecciones que sufre requiere de asistencia para desarrollar actividades de la vida cotidiana.

Afirma que presenta antecedentes de tabaquismo, Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC), e hipertensión arterial. En el año 2019 sufrió un infarto agudo de miocardio, que lo llevó a estar internado durante casi un mes (desde el 22/08/2019 al 19/09/2019) en el Hospital General de Agudos "Dr. Teodoro Álvarez". En noviembre de 2021 fue nuevamente internado en la Unidad de Terapia Intensiva del Hospital General de Agudos "Piñero", a raíz de un Accidente Cerebro Vascular (ACV) Isquémico. Debió permanecer largo tiempo en la unidad de terapia intensiva, a raíz de múltiples infecciones.

Relata que en abril del 2022 pudo ser externado, atento a haberse conseguido desde el Servicio Social del Hospital Piñero una vacante para ingresar en el Hogar "San Martín", dependiente de la Dirección General de Políticas Asistenciales para Personas Mayores del Ministerio de Salud del GCBA. Su estadía allí no fue satisfactoria ni recibió el trato esperable, su cotidianidad transcurría en un ambiente hostil, debido a los tratos agresivos y situaciones recurrentes de robos y discusiones tanto con otros residentes como con el personal del lugar.

Continúa relatando que se trataba de un lugar sin calefacción, con cerramientos en mal estado, en donde en el mismo piso comparten el ambiente

muchas personas (está solo dividido por placares) y que cuenta con poco personal para la atención de las personas allí alojadas. Obviamente estar allí también le alejó de su lugar de pertenencia y de su animal de compañía. Tal es así que su cuadro de salud tampoco mejoró durante su permanencia en el Hogar, porque no recibió la atención que su estado de salud requería.

Actualmente debido a las patologías que presenta y las secuelas que éstas le han dejado deambula con dificultad, debiendo utilizar un bastón como apoyo para caminar. Además, presenta inmovilidad en mi mano izquierda.

Refiere que cuenta además con certificado de discapacidad, el que le fue renovado en el mes de abril de 2022 y del que surge el diagnóstico de “anormalidades de la marcha y de la movilidad, secuelas de enfermedad cerebrovascular, hemiplejia, infarto cerebral”, y cuya vigencia se extiende hasta el 29/04/2027 (N° ARG-02-00014157471-20220429- 20270429-CBA-536).

Menciona que tal como surge del mencionado certificado, se le han indicado las prestaciones de “ASISTENCIA DOMICILIARIA - HOGAR - PRESTACIONES DE REHABILITACIÓN”.

Explica que no tiene otros familiares que puedan brindarle ayuda económica o contención afectiva. Sin embargo, considera que conforma una familia junto a su perra Osa. La importancia de la relación con sus perras (lamentablemente explica una de ellas ya ha fallecido) ya había sido advertida hace tiempo por una profesional del Centro de Salud Mental Nro. 3 “Arturo Ameghino” quien al momento de evaluarle destacó que “convive con dos perras, que son funcionalmente su sostén afectivo” y sugirió que “en cualquier decisión jurídica social que involucre al Sr. Dynes se preste especial atención a sus vínculos con las mascotas ya que es una relación altamente positiva para su homeostasis intrapsíquica dado que en ella puede canalizar su capacidad de dar y recibir afecto y cuidado” (v. informe suscripto por la Lic. Estela M. Adra).

Afirma que pese a la importancia que los lazos afectivos y la pertenencia a un grupo familiar multiespecie tiene para personas en situación de vulnerabilidad con problemas de salud como es su caso, y que este es un aspecto totalmente desatendido por las instituciones asistenciales de la Ciudad de Buenos Aires.

Relata que no hay ninguna alternativa para las personas que conviven con animales de ser asistidas por el GCBA: no se permiten en hogares geriátricos (como los que ofreció el GCBA en este caso), ni en hogares para niños, ni en refugios para víctimas de violencia, ni en paradores ni tampoco en los hoteles a los que se accede cuando se tiene un subsidio habitacional.

Refiere que el agravamiento de su situación de salud y las secuelas que las afecciones sufridas le han dejado actualmente ya no puedo continuar viviendo en las condiciones en que lo hacía, ya que requiere de asistencia en forma permanente para realizar actividades de la vida cotidiana.

Continúa comentando que luego de su traumática experiencia en el Hogar “San Martín” donde además de los malos tratos se encontraba lejos de mi círculo afectivo y de mis perras; sus vecinos y amigos del barrio de Floresta solventaron mi ingreso y hasta el día de hoy mi permanencia en la Residencia Geriátrica “La Canela”. En este lugar cuenta con las condiciones de habitabilidad y cumple con todos los requerimientos relacionados con mi estado de salud. Por lo demás, existe un clima de respeto y amabilidad entre los residentes y el personal que le motivan constantemente para estar mejor, y quizás lo más importante es que allí se siente a gusto, y sobre todo puede contar con el acompañamiento y contención de los vecinos del barrio, además de poder pasar tiempo con su perra “Osa”, que es alojada en el depósito de materiales contiguo a la residencia geriátrica extremos estos que resultan fundamentales para su estado anímico, ayudándole a transitar de la mejor manera posible esta difícil etapa de su vida.

Vuelve a comentar que los vecinos y vecinas que integran su red de contención le brindaron la asistencia económica necesaria para ingresar y sostener hasta el momento su permanencia en la Residencia “La Canela” lo cierto es que ya no pueden continuar solventando dicho gasto, teniendo en cuenta que si bien su arancel mensual es muy económico, a partir del mes de marzo el valor asciende a la suma de pesos ciento cuarenta mil más IVA (\$140.000),

Por último, relata que las demandadas han hecho “oído sordo” a los múltiples reclamos que ha efectuado, tan solo ofreciéndole los Hogares lejanos a su grupo de afinidad, los vecinos del barrio de Floresta y a su perra Osa que no puede convivir con él en dichos establecimientos.-

Toda vez que la presente causa es iniciada dentro del régimen de turnos establecido en la Res. CM 2/2013, corresponde en primer término señalar que se encuentran reunidos los recaudos exigidos en el art. 1 del “Reglamento de Turnos del Fuero Contencioso Administrativo y Tributario de la Ciudad de Buenos Aires”, aprobado por la mencionada resolución.

De lo expuesto, queda acreditada la verosimilitud del derecho y el peligro en la demora puesto que la falta de medios para alquilar un lugar exponen al actor

a una situación de calle, lo cual torna urgente de apoyo económico para poder cubrir el pago total del alquiler de la vivienda en la que vive.

Cabe agregar y según surge del extenso escrito de inicio de este amparo que la parte demandada está en conocimientos de estas angustias. Para ello, se refiere el haber acudido a las autoridades respectivas. Dichos extremos fueron puestos en conocimiento de la autoridad demandada.

En consecuencia, se impugna como contraria a la ley, la conducta del G.C.B.A., que advirtió una situación de riesgo, desamparo, desventaja social y emergencia habitacional pero su intervención es totalmente escasa.

Este comportamiento por parte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y la omisión de no proveer asistencia a quienes se encuentran en una apremiante situación de vulnerabilidad, agravada por hallarse dentro de los grupos prioritarios de acceso a las políticas públicas de vivienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pueden con facilidad ser calificadas de manifiestamente ilegítimas y arbitrarias, en los términos de las normas constitucionales vigentes, que habilitan la interposición de esta acción y tornan procedente acogerla en forma favorable según los artículos 43 de la Constitución Nacional y 14 de Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” .

Con respecto a la medida cautelar requerida, el art. 14, primer párrafo, de la ley 2.145 establece que “... son admisibles las medidas cautelares que resulten necesarias para asegurar los efectos prácticos de la sentencia definitiva”. En tal sentido, la doctrina, la jurisprudencia y la legislación tradicionalmente han exigido como recaudos de admisibilidad la verosimilitud del derecho, el peligro en la demora y la no afectación del interés público, sin perjuicio de la complementaria fijación de la contracautela (CAMCAyT, Sala I, in re “Rubiolo Adriana Delia y otros c/ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires s/ medida cautelar”, expte. nº 161/00; in re “Salariato, Osvaldo c/ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires s/ impugnación de actos administrativos s/ incidente de apelación - medida cautelar”, expte. nº 1607/01; in re “Casa Abe S.A. c/ Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires s/ acción meramente declarativa art. 277 CCAyT s/ incid. apelación contra resolución de fs. 108/109 y aclaratoria de fs. 119”, expte. nº 271, entre otros muchos). Estos requisitos fueron receptados y regulados, en el citado artículo 14 de la ley 2145.

Asimismo, el Código Contencioso Administrativo y Tributario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires establece que “Las medidas cautelares son todas aquellas que tienen por objeto garantizar los efectos del proceso, incluso aquellas de contenido positivo” (art. 177, ley 189).

Respecto de los requisitos a cumplir para el otorgamiento de esta medida, la doctrina, la jurisprudencia y la legislación tradicionalmente han exigido la verosimilitud del derecho, el peligro en la demora y la no afectación del interés público, sin perjuicio de la fijación complementaria de una contracautela.

Se suma a lo anterior su pertenencia a los grupos que la Constitución de la Ciudad considera de pobreza crítica, con ingresos insuficientes para afrontar las necesidades básicas, incluida la vivienda.

Las circunstancias expuestas en este escrito muestran la necesidad de actuar con rapidez, sobre todo porque, hoy, el Gobierno de la Ciudad no brinda ninguna clase de ayuda que le permita acceder al actor, a un alojamiento digno y estable, pese a estar en una condición de riesgo que justificaría la asistencia del Estado, según cualquiera de los indicadores de riesgo para acceder a los programas habitacionales que existen en esta jurisdicción, incluso conforme a lo normado por la Ley 4036.

Nótese, asimismo, que, si no se accede a este pedido cautelar, no sólo se impide el goce del derecho que la Constitución reconoce, sino que tampoco podría ser adecuadamente reparado por la sentencia definitiva que se dicte en la causa, puesto que ningún fallo puede operar en forma retroactiva sobre esta degradante condición para la dignidad del ser humano.

El concepto de familia está actualmente definida por lazos de afectividad, es una familia basado en vínculos socioafectivos (Herrera, 2015), cuando dejamos de lado las cuestiones del parentesco tradicional, es casi imposible no admitir que los animales que viven con nosotros son parte de estas mismas familias nuevas y podemos hablar de **familias interespecies y familias multiespecie**.

Los animales no humanos son miembros de nuestras familias: se les da un nombre (atributo de la personalidad), se les reconoce un estado de familia (madre, hijo, hermana, domicilio), los animales adoptan roles familiares (roles maternos, filiales de hermanos/hermanas, hijos/hijas), tenemos en cuenta su existencia y sus necesidades a la hora de mudarnos, vacacionar, cuando una familia se separa),

Esta concepción del animal como miembro una familia multiespecie trae un conjunto de obligaciones: un hogar, su salud, el fomento de habilidades, la utilización del espacio público, fomento de su bienestar, etc.

Y como familia debemos darle toda la protección legal que siempre ha garantizado nuestro derecho.

Tal entendimiento ha sido receptado por la jurisprudencia en varios casos por ejemplo en el caso "M. E. R. C/ B. A. B. D. C. S/ DIVORCIO POR PRESENTACION

CONJUNTA " EXPTE. Nº SI-29770- 2022 en la sentencia del 26 de Septiembre de 2022 donde se homologó un acuerdo de visitas para dos perros miembros de una familia multiespecie y se sostuvo "es sabido que los animales, en especial los domésticos, son seres sensibles, que sienten, que extrañan, que se regocijan, que sufren y que adquieren costumbres, por lo que resulta indudable que el cambio que producirá la separación de los cónyuges, los afectará también ..."

Otro antecedente importante fue el caso de la perra Tita, caso "CASTILLO, Marionella María Mercedes s/ Denuncia Maltrato Animal" carpeta judicial Nº 7311, legajo fiscal Nº 21.466, donde en la sentencia del primera instancia del 10 de junio de 2021, se consideró a Tita como sujeto de derecho, hace mención a los derechos establecidos en la Declaración Universal de los Derechos de los Animales de Londres de 1977, y a que *"en nuestro país, ese reconocimiento como sujetos de derechos de los animales surgió jurisprudencialmente a partir del fallo de la Orangutana Sandra"*.

El precedente señala que la calidad de sujeto de derechos de Tita, impone la obligación de todos los humanos de preservar su vida, su libertad y evitar su maltrato, y afirma que la integridad física de una persona humana por el sólo hecho de serlo no se encuentra por encima de la de un animal

Sentado ello, resulta necesario en el presente caso considerar también la situación de la perra "Osa", que en tanto ser sintiente y reconocida como un sujeto de derechos, debe tenerse en cuenta sus particularidades como miembro de una familia multiespecie que conforma con el Sr. Alejandro. Familia donde sus miembros no se relacionan por lazos de sangre sino por sus vínculos socioafectivos, e incluyen a los demás animales como un miembro más, una figura presente, que crea un apego emocional y su vida significa mucho para los demás miembros, descartando el criterio de la especie como barrera que obliga a tratar diferente a los integrantes del grupo familiar.

En ese sentido resulta oportuno resaltar que ningún dispositivo gubernamental contempla la posibilidad de que Alejandro pueda vivir con su perra Osa, en este momento esto se encuentra apañado por los vecinos del barrio que colaborar para darle contención frente a la situación planteada.

En cuanto al requisito de la no frustración del interés público, también debe dársele por satisfecho, en tanto el principio de legalidad obliga a la administración a actuar conforme el orden normativo vigente. Más aún, la falta de respeto del principio de legalidad atenta, justamente, contra el interés público.



Asimismo, a fin de acelerar el trámite de comunicación de la medida cautelar a la contraria, se deja prestada mediante esta presentación la caución juratoria que se le pudiera requerir a su patrocinada.

2.- Por todo ello, de los hechos que expone el Defensor Oficial, encuentro se halla configurada de modo ostensible, una situación de vulnerabilidad social y económica extrema, lo cual cumple acabadamente con el requisito de verosimilitud de los derechos que se encuentran vulnerados.

Del mismo modo el peligro en la demora deviene del hecho de que está el actor, en inminente situación de calle,...” *Las circunstancias expuestas son muestra evidente de la necesidad de actuar con premura, máxime cuando en la actualidad el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires no le brinda al actor ninguna clase de ayuda que le permita satisfacer adecuadamente la necesidad de contar con un alojamiento digno y estable, pese a estar en una condición de vulnerabilidad que ampliamente justificaría la asistencia del Estado.”...*

Doy por reproducidos los fundamentos jurídicos que amplia y exhaustivamente se brindan en el escrito de inicio del amparo.

3. A los fines de la comprensión de la extrema situación del actor frente al desalojo es importante recordar en primer lugar lo expuesto en el punto 93 de la encíclica LAUDATO SI del Papa Francisco:

...”Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al Creador, porque Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteo ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados. El principio de la subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes y, por tanto, el derecho universal a su uso es una «regla de oro» del comportamiento social y el «primer principio de todo el ordenamiento ético-social». La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada. San Juan Pablo II recordó con mucho énfasis esta doctrina, diciendo que «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, *sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno*». Son palabras densas y fuertes. Remarcó que «no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos». Con toda claridad explicó que «la Iglesia defiende, sí, el

legítimo derecho a la propiedad privada, pero enseña con no menor claridad que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado». Por lo tanto afirmó que «no es conforme con el designio de Dios usar este don de modo tal que sus beneficios favorezcan sólo a unos pocos» Esto cuestiona seriamente los hábitos injustos de una parte de la humanidad”...

Asimismo, expresó que...“La noción de bien común incorpora también a las generaciones futuras. Las crisis económicas internacionales han mostrado con crudeza los efectos dañinos que trae aparejado el desconocimiento de un destino común, del cual no pueden ser excluidos quienes vienen detrás de nosotros. Ya no puede hablarse de desarrollo sostenible sin una solidaridad intergeneracional. Cuando pensamos en la situación en que se deja el planeta a las generaciones futuras, entramos en otra lógica, la del don gratuito que recibimos y comunicamos. Si la tierra nos es donada, ya no podemos pensar sólo desde un criterio utilitarista de eficiencia y productividad para el beneficio individual. No estamos hablando de una actitud opcional, sino de una cuestión básica de justicia, ya que la tierra que recibimos pertenece también a los que vendrán”...

Todo esto destacando la Función Social de la Propiedad.

4. Por lo tanto, cabe concluir que se encuentran reunidas las condiciones necesarias para acceder a la urgente concesión de una tutela cautelar solicitada.

En cuanto a la exigencia de la caución, y atendiendo a la índole de la cuestión cautelar planteada, he de tenerla por cumplida con el ofrecimiento efectuado en la demanda.

En definitiva, por todo lo antes expuesto, **R E S U E L V O:**

1) Hacer lugar a la medida cautelar solicitada y, en consecuencia, ordenar al Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y a FACOEP SE (Facturación y cobranza del Efectores Públicos Sociedad del Estado), a fin de que en el ejercicio de sus facultades y competencias, adopte, en el término de 2 (dos) días hábiles administrativos, los recaudos pertinentes a fin de que se le otorgue alojamiento al actor Alejandro Lázaro DYNES (DNI 14.157.471) para evitar la situación de calle, o bien se le provean los fondos suficientes para acceder al mismo, la suma de \$ 140000 más IVA mensuales para abonar su alojamiento en la Residencia Geriátrica “La Canela”, con los requisitos de “vivienda digna” según lo establece el art. 31 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hasta tanto recaiga decisión definitiva y firme en la presente acción.

2) Comunicar al propietario del Geriátrico Residencia “La Canela” en el que reside actualmente el actor, sito en la Avenida Lacarra 206 de la Ciudad de Buenos Aires, que se le prohíbe proceder al desalojo de Alejandro Lázaro DYNES, hasta tanto el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires efectivice la asistencia que se ordena en el punto precedente.

3) Tener por cumplida la caución juratoria.

Oportunamente regístrese y notifíquese a la parte actora y líbrese cédula en forma electrónica a la Procuración General de la Ciudad de Buenos Aires, con carácter urgente y con habilitación de días y horas inhábiles (conf. art. 34, cuarto párrafo, del Código Contencioso Administrativo y Tributario).

4) Se hace saber a las partes y a quienes accedan a la consulta pública en el Sistema EJE que, en caso de recibir un “mail de cortesía” o alerta de similares características emitida por el sistema informático, tal aviso carecerá de todo efecto hasta tanto NO se realicen las notificaciones formales dispuestas en la presente resolución conforme lo disponen las normas procesales en el Código Contencioso Administrativo y Tributario -Ley 189.

Córrase al Ministerio Público Fiscal.

Asimismo, notifíquese al propietario del inmueble sito en la Avenida Lacarra 206 de la Ciudad de Buenos Aires a los fines del inmediato cumplimiento de la medida que aquí se ordena. Se deja aclarado que el diligenciamiento de esta última notificación se encuentra a cargo de la parte actora.



**Poder Judicial**  
Ciudad de Buenos Aires